



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: Estrategias docentes para elevar la motivación en el alumno de secundaria,
desde la asignatura de español

AUTOR: Maribel Torres Hernández, María del Carmen Romo Becerra

FECHA: 09/04/2024

PALABRAS CLAVE: Aprendizaje, Motivación, Estrategias docentes, Estrategias
motivacionales, Interés

Estrategias docentes para elevar la motivación en el alumno de secundaria, desde la asignatura de español

Maribel Torres Hernández
Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez”
lebiram_torress@hotmail.com

María del Carmen Romo Becerra
Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez”
carmen201275@hotmail.com

Área temática: Prácticas educativas en espacios escolares

Línea temática: Vida cotidiana, contexto, agentes e interacción en la práctica docente. **Selecciones el tipo de ponencia que presenta:** Reporte de investigación

Resumen

La motivación es un factor esencial en el logro de los aprendizajes de los alumnos, por esta razón se debe incitar en todo momento al estudiante para preservar su interés en las actividades escolares, lo que se convierte en un reto para el docente porque es una problemática que se presenta muy a menudo dentro y fuera del aula y fue en aumento durante las clases a distancia provocadas por la pandemia de la COVID-19. El objetivo de esta investigación es dar a conocer los resultados de la puesta en acción de una serie de estrategias motivacionales que se emplearon para contribuir al logro de los aprendizajes esperados en alumnos de tercer grado de secundaria en la asignatura de español bajo la modalidad de investigación-acción. Para recuperar información se valoraron las evidencias de aprendizaje, usando listas de cotejo y escalas estimativas las cuales arrojaron datos sobre su desempeño, también se recabo información a través del diario de clase en el que se registraron varias interpretaciones personales sobre el análisis de la implementación de las estrategias que se utilizaron, además, se aplicó a los alumnos un formulario de Google al final de la intervención. Se puede concluir que las estrategias resultaron novedosas e interesantes para los estudiantes, puesto que apoyaron a la comprensión de los temas, propiciaron la participación y disponibilidad al trabajo, pues se logró estimular su motivación, ya que la mayoría de ellos enviaron actividades de manera permanente y constante.

Palabras clave: aprendizaje, motivación, estrategias docentes, estrategias motivacionales, interés

Introducción

Varios autores mencionan la importancia de fomentar la motivación en el alumno, pues la falta de interés es una problemática latente que enfrenta los profesores y según Díaz Barriga (1996) el profesor debe proporcionar o fomentar motivos, es decir, estimular la voluntad de aprender en sus estudiantes, por esta razón, es sumamente importante que el docente incite en todo momento al alumno, ya que según Schunk “los estudiantes que están motivados para aprender prestan atención a la enseñanza y se dedican a repasar la información, relacionarla con sus conocimientos y hacer preguntas” (citado en Rivera, 2014, p.27) en efecto, es mayor la probabilidad de que un alumno se interese en aprender cuando está motivado, sin embargo desde tiempo atrás se ha observado en las escuelas secundarias falta de interés de los educandos en las clases, tales como apatía, aburrimiento, conducta negativa, poca participación y disponibilidad al trabajo, a causa de factores como:

La dificultad que han encontrado para comprender las explicaciones dadas por los profesores, la dificultad de comprender y aprender la información transmitida por los textos escolares, la elevada experiencia de fracaso y la ausencia de valor y significación de los objetivos de aprendizaje propuestos (Tapia, 1992, p.7)

Tal como lo expresa el autor, dicha problemática se corroboró en el grupo escolar, a partir de la elaboración de autorregistros de varias clases que se hicieron siguiendo las unidades de análisis planteadas por Zabala (2000), en las que también se destacaron algunas de las causas por las que el alumnado pierde el interés por el aprendizaje, por ejemplo, actividades que no se diseñaron acorde a sus características e intereses y que les resultaron poco atractivas por lo que perdieron la atención en ellas, asimismo perdieron el interés por el material utilizado para complementar los contenidos ya que no era llamativo y también por la forma en la que el docente impartía la clase.

Conviene subrayar que el desinterés es un fenómeno que se ha incrementado en los últimos tiempos afectando a los estudiantes de todas las edades, pues se ha convertido en un mal común dentro del aula que obstaculiza el aprendizaje. Este aspecto se profundizó en el trabajo a distancia debido a la contingencia sanitaria causada por la COVID-19, pues surgieron algunas limitantes que lo dificultaron, como la poca interacción entre maestro-alumno, la falta de explicaciones a los contenidos, la baja situación económica que mermaba el uso de dispositivos digitales, la falla de conectividad a internet y el excesivo número de actividades que se les enviaba de parte de todo el colectivo docente, provocando en ellos cansancio y estrés.

Por todo ello, se hizo más que necesario atraer la atención de los alumnos, pensar en el uso de estrategias didácticas que vuelvan las clases atractivas y dinámicas, además es importante también, relacionar las actividades con sus intereses personales, utilizar medios digitales y variar los materiales para completar los contenidos de la asignatura de español, pues algunos son difíciles de comprender y éstos pueden ser un apoyo sustancial para centrar su atención, de tal forma que, para lograr un aprendizaje en los estudiantes es fundamental propiciar la motivación, puesto que los impulsa esforzarse y mejorar su rendimiento, Bedia (2015) menciona que para atraer a los estudiantes al estudio, es necesario que el docente muestre una actitud positiva ante ellos y mantenga una relación cordial. Además, se ha observado que cuando los educandos perciben la enseñanza como algo entretenido tienden a involucrarse más.

Por lo anterior, se analizaron diversos conceptos de motivación entre los que se encuentran el de la RAE (citada en Estrategias y actividades para estimular la motivación en el alumnado, s.f.) Quien define motivar como “el acto de influir en el ánimo de alguien para que proceda de un determinado modo” de acuerdo con lo anterior motivar es la capacidad que una persona tiene para animar a otra a actuar de una manera específica, así que en el ámbito educativo es tarea del docente estimular al estudiante a adquirir nuevos aprendizajes.

Otro autor es Carrillo et al. (2009) en su artículo “La motivación y el aprendizaje” afirma que “la motivación es aquella actitud interna y positiva frente al nuevo aprendizaje, es lo que mueve al sujeto a aprender, es por tanto un proceso endógeno” (p.24), en efecto la motivación nace en el interior del individuo por lo tanto, es primordial que sea él quien tenga el deseo y la necesidad por aprender.

Por su parte Díaz, refiere que en el plano pedagógico la motivación (1999, p. 69) señala tres propósitos para manejar la motivación escolar:

1. Despertar el interés en el alumno y dirigir su atención.
2. Estimular el deseo de aprender que conduce al esfuerzo y la constancia.
3. Dirigir estos intereses y esfuerzos hacia el logro de fines apropiados y la realización de propósitos definidos.

Dicho lo anterior, el papel del docente es fundamental para despertar la motivación en el estudiante porque de este modo puede lograr que él adquiera un aprendizaje de manera voluntaria.

Por lo que, a partir de las ideas de Tapia (2005) y considerando que la motivación es un elemento primordial en el aprendizaje del escolar, el objetivo del siguiente escrito es dar a conocer el resultado de algunas estrategias motivacionales que se implementaron para incentivar a los adolescentes y elevar su rendimiento académico en la modalidad a distancia.

Metodología

El presente trabajo se realizó en una Escuela Secundaria General de una comunidad semi rural del Estado de Aguascalientes, con un grupo de tercer grado, conformado por 33 estudiantes, con una edad que oscila entre los 14 y 15 años de edad, en la asignatura de español. El método empleado fue cualitativo, ya que tiene como “propósito examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados (Punch, 2014; Lichtman, 2013; Morse, 2012; Encyclopedia of Educational Psychology, 2008; Lahman y Geist, 2008; Carey, 2007, y DeLyser, 2006), citado en Sampieri, (2014) con base en los anterior, se recurrió a este proceso para revisar e interpretar los resultados de estrategias aplicadas, con un alcance descriptivo- vivencial, con el propósito de resaltar y detallar las particularidades del grupo.

Las estrategias motivacionales que se implementaron fueron las siguientes:

- Presentar información nueva o sorprendente. Despertar la curiosidad apelando al factor sorpresa puede ser muy efectivo. La sorpresa se puede conseguir a través del uso de un material poco común, de una actividad que protagonicen los alumnos, de un debate, una reflexión que no esperaban escuchar, una noticia.
- Variar y diversificar las tareas. El curso es muy largo y el profesor debe ir variando las tareas y actividades que los alumnos realizan en clase o en casa. Podemos perder el interés y la motivación de los alumnos si siempre les pedimos lo mismo. Para ello el profesor debe ser activo y estar motivado para plantear esa necesaria diversificación
- Usar ilustraciones y ejemplos. Acompañar las explicaciones con material gráfico siempre llama la atención, así como apoyarse en ejemplos que faciliten la comprensión de los contenidos.
- Variación de estímulos. La metodología didáctica y las nuevas tecnologías son suficientemente ricas en posibilidades como para que el profesor ponga en funcionamiento sus mecanismos de creatividad y pueda variar los estímulos, las actividades y las situaciones de aprendizaje con la frecuencia que cada alumno o grupo necesite. Cambiar de actividad, hacer participar, preguntar, hacer prácticas o ejercicios, cambiar de grupo o lugar, etc., ayudan a captar el interés o mejorar la atención.
- Señalar los progresos del alumno. Hacer lo que se denomina un ‘refuerzo emocional’, tratando de resaltar los progresos de los

estudiantes para que ganen confianza. No dar por hecho que han de conseguir los objetivos de aprendizaje (aunque deben hacerlo), sino felicitarles cuando lo hacen. De esta manera el alumno se siente acompañado y el profesor transmite que está ahí para ayudar y guiar a sus estudiantes.

- Utilizar recompensas si el interés inicial es muy bajo. Si el profesor observa que hay alumnos que no muestran interés ni motivación ante el proceso de aprendizaje, puede utilizar un sistema de premios y recompensas que intenten activar al alumnado. No siempre se está igual de motivado. Para ello las recompensas pueden ser interesantes.
- Usar materiales y recursos novedosos. Aunque llevan años entre nosotros, todavía no se ha explotado todo el potencial de los recursos tecnológicos y las TICs en el ámbito académico. En muchas ocasiones los alumnos están ya más avanzados en el conocimiento tecnológico, y los profesores deben aprovechar esta situación para utilizar estos materiales para el proceso de enseñanza y aprendizaje: material audiovisual, interactivo
- Asociar las actividades de la clase con los intereses del estudiante. No hay que ignorar que la mayoría de los jóvenes estudiantes del instituto tienen preocupaciones ajenas a la enseñanza que les mantienen muy ocupados: deportes, música, actualidad, cultura... etc. Se pueden utilizar estos intereses para mejorar la atención dentro del aula, incorporándolos al proceso de enseñanza y a las actividades de clase. Es una buena estrategia para mantener activos y motivados a los alumnos.

Las estrategias se aplicaron durante tres semanas, por medio de fichas de trabajo debido a la pandemia del COVID-19, por lo que los alumnos hicieron las actividades desde casa, éstas fueron enviadas para su valoración mediante fotografías o documentos a través de WhatsApp; se recurrió a la escala estimativa, ya que “es un instrumento de observación que sirve para evaluar las conductas, productos, procesos o procedimientos realizados por el estudiante; marcan el grado en el cual la característica o cualidad está presente”, (SGDE, 2020, p. 4), por lo tanto éste era apropiado para evaluar a distancia las tareas y aprendizajes de los colegiales, asimismo se utilizó la lista de cotejo pues “es una lista de palabras, frases u oraciones que señalan con precisión las tareas, acciones, procesos y actitudes que se desean evaluar”, (SEP, 2013, p. 57) ciertamente, al emplear este instrumento se valoraron con claridad los productos y de este modo se recogió información de los resultados que alcanzaron en su desempeño académico. También, se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas, porque “es un conjunto de preguntas diseñadas para generar los datos necesarios, con el propósito de alcanzar los objetivos del proyecto de investigación”, (Bernal, 2010, p. 250), en efecto con éste se recabó información sobre las estrategias motivacionales utilizadas en ese periodo, se aplicó de manera virtual a los educandos a través de un formulario de Google, pues “se trata de un plan formal para recabar

información de la unidad de análisis objeto de estudio y centro del problema de investigación”, según Bernal (p. 250). Además, para recoger información se empleó al diario de clase, ya que según Zabalza, (2004) son documentos en los que se recogen impresiones de los docentes, por ello en él se registraron algunos datos, descripciones, reflexiones e interpretaciones propias que surgieron durante la aplicación de las estrategias. Posteriormente, se revisó la información recabada de los distintos instrumentos, haciendo una lectura selectiva con el fin de extraer lo más relevante, luego se codificó como lo recomienda Latorre (2005), fragmentando la información en unidades de significado, es decir se le dio un significado a algunas frases o párrafos con el propósito de reducirla, en seguida se categorizó según la estrategia utilizada y por último se hizo la interpretación de los resultados de las estrategias aplicadas, validándola y confirmándola con la teoría.

Resultados

Para llevar a cabo la implementación de las estrategias, primeramente se hizo un análisis de éstas, posteriormente se seleccionaron las más apropiadas para trabajar en el proyecto pues debían estar relacionadas con el contenido que se vería durante ese periodo y que lograran estimular la motivación de los estudiantes en el trabajo a distancia, para ello, se tomó en cuenta los recursos con los que contaban, también se revisó que alcanzaran un aprendizaje con esas estrategias y ayudaran a disminuir la falta de interés en ellos, sin embargo se presentaron varias limitaciones tales como, la falla de conectividad a internet que no les permitía acceder a los materiales audiovisuales, la poca dedicación a las tareas escolares por el exceso de trabajo de las distintas asignaturas.

En la primera intervención, se aplicó la estrategia de ilustraciones y ejemplos, dado que la actividad era copiar o imprimir y pegar en el cuaderno un mapa conceptual, en el que señalaran sus características, por lo que se les presentó una imagen con un ejemplo sin embargo, hubo algunos errores debido a que en las fichas anteriores a ese proyecto, en las instrucciones se resaltaba el producto que debían enviar, por lo que los alumnos estaban acostumbrados a poner atención solo en esa parte y no leyeron las indicaciones completas, lo que ocasionó que al hacer la actividad varios de ellos se confundieron y sólo copiaron o pegaron el ejemplo, aunque quienes sí tuvieron cuidado en leerlas identificaron y marcaron perfectamente las características del mapa conceptual, resultando exitosa la estrategia.

En la segunda intervención, se hicieron distintas actividades con la intención de diversificar las tareas de los alumnos, tales como la lectura de temas en su libro sobre la abstracción de la información, lectura de un texto acerca de los sentimientos y cualidades de los hombres en el que identificaron los conceptos principales, vieron también un video que explicaba las características del mapa conceptual, además se les envió una ilustración de un ejemplo con dichas características para los alumnos que no pudieran

ver el video, posteriormente elaboraron el mapa conceptual. Al revisar las actividades se percibió que hubo alumnos que no siguieron las instrucciones y que no analizaron los materiales, dado que su producto no cumplió con las características solicitadas, pues hicieron el mapa conceptual de un tema de su libro de texto y no de la lectura que se les indicó que leyeran.

Considero que otra razón por la que ocurrió esa situación, fue porque en las instrucciones no se especificó el título de la lectura, a pesar de esto los estudiantes que las siguieron al pie de letra enviaron su trabajo como se le pidió, constatando así que los materiales ayudaron a la comprensión del tema pues se logró el aprendizaje esperado “Establecer relaciones entre conceptos en un mapa conceptual”. Habría que decir también, que el propósito de diversificar los materiales era que apoyaran a todos los alumnos de acuerdo a los recursos con los que contaban y a su estilo de aprendizaje.

En la tercera intervención, los jóvenes debían elaborar un crucigrama, por lo que tenían que seguir una serie de pasos para hacerlo. En primer lugar, leyeron en su libro texto temas sobre las abreviaturas de palabras, redacción de definiciones, uso de diccionarios y enciclopedias, tipos de palabras como polisémicas sinónimos y antónimos, después observaron dos videos que complementaban los contenidos y por último, observaron ejemplos en su libro de textos, además de dos imágenes con ejemplos de crucigramas.

En esa semana se aplicaron estrategias similares a las anteriores, como diversidad de actividades y materiales, ilustraciones, ejemplos, actividades relacionadas con sus intereses, pero nuevamente se presentaron confusiones pues en las ilustraciones de crucigramas que se les dio como ejemplos varios estudiantes los contestaron en vez de hacer el que se les pidió, a pesar de que se les especificó que sólo eran eso, por el contrario los que pusieron atención a las indicaciones entregaron su actividad tal como se les requirió alcanzando el aprendizaje esperado “Abstraer información de un texto para elaborar definiciones de conceptos”.

Por otra parte, durante el periodo de aplicación se les mandaron mensajes de audios en la aplicación de WhatsApp a los escolares, con la intención de señalar sus progresos, ya que cada que entregaban un producto se les comentaba su calificación y se les daba la retroalimentación de su trabajo. Se observó que al aplicar esta estrategia a los alumnos les agradaba recibir el mensaje y la mayoría lo agradecía, no les importaba si la calificación era alta o baja, lo que varios manifestaban era conformidad porque al recibir la retroalimentación sabían si su trabajo había cumplido con los requisitos solicitados o no y por qué. De igual modo, se enviaban audios cada semana a los estudiantes que no entregaban trabajos, con el propósito de hacerles notar que se estaba pendiente de ellos y así se les daba seguimiento en su rendimiento académico. Realizar esta acción tuvo resultados positivos pues estimulaba al alumnado, ya que luego de recibir el mensaje mandaban sus

productos en la siguiente semana y de manera puntual. Cabe destacar que, la estrategia anterior ayudó a que fuera mínimo el número de alumnos que no entregó actividades durante el proyecto.

En cuanto a los resultados que se obtuvieron al aplicar el cuestionario a los estudiantes sobre las estrategias utilizadas, la mayoría de ellos comentaron que las actividades eran interesantes cuando les resultan fáciles, sencillas y entretenidas, mencionaron además que los materiales fueron un apoyo puesto que, les ayudaban a comprender el tema y las explicaciones, asimismo aclaraban sus dudas, expresaron también que la retroalimentación de su trabajo fue útil porque así podían corregir errores, saber si su trabajo está bien hecho o no, igualmente les ayudaba a mejorar y prestar atención en las próximas actividades.

Por último, con las fotografías que enviaban como evidencia de sus trabajos se evaluó el desempeño de los escolares, por medio de escalas estimativas o listas de cotejo con la que se observó el logro de los aprendizajes esperados y la calidad de sus trabajos, con los cuales se notaba el empeño y dedicación que ponían al elaborarlos, pues al recibirlos se veían los avances en la comprensión lectora, en la extracción y organización de la información, en la redacción de textos, en la participación y disponibilidad al trabajo, así como en el interés en las actividades escolares. Es preciso señalar, que la aplicación de estrategias motivacionales ayudó a lograr los aprendizajes esperados de un grupo de tercer grado de secundaria en la asignatura de español, cumpliendo así con el objetivo planteado del presente trabajo, éste se logró estimulando a los alumnos con el uso de distintos materiales didácticos y diversificando de tareas y actividades durante ese periodo.

Conclusiones

Las estrategias implementadas para motivar a los estudiantes de secundaria en ocasiones no son del todo efectivas, ya que depende de varios factores para que se logre el propósito de cada una, como en el caso de los materiales, los audiovisuales sólo una parte de los alumnos los usaron pues algunos no contaban con recursos para conectarse a internet, por lo tanto tampoco se podía dar una extensa explicación de los ejemplos e ilustraciones o comentar sobre lo visto en los videos por la falta de este medio, ya que no podían escuchar los audios, por esta razón se debe tener presente los recursos con los que cuentan los educandos y variar los materiales didácticos, dado que se confirmó que uso es un apoyo para la comprensión de los temas y explicaciones.

El primer obstáculo que se presentó fue la educación a distancia, si de manera presencial es un reto estimular al estudiante de manera virtual lo fue aún más, dado que no se podía dar un acompañamiento efectivo a los estudiantes porque hacía falta la interacción presencial. Otro obstáculo fue que los alumnos no organizaban su tiempo para las actividades escolares, ya

que se les mandaban mensajes de audio al grupo para darles explicaciones y si en ese momento no las escuchaban más tarde menos, puesto que se saturaban de mensajes de las distintas asignaturas. Sin embargo, a pesar de estos los obstáculos, el profesorado siempre debe buscar la manera de estar en comunicación con los escolares.

En cuanto a las ilustraciones y ejemplos que se usaron, hubo dos escenarios uno: los alumnos que sí leyeron y siguieron las instrucciones gracias al uso de esos materiales obtuvieron una mejor guía para lograr su aprendizaje; dos: los educandos que no leyeron con detenimiento las indicaciones, ni analizaron los ejemplos no comprendieron la información, por lo tanto no elaboraron de forma correcta la actividad ni alcanzaron los aprendizajes esperados. Aunque sin lugar a dudas, como docentes aplicar esta estrategia en las clases es fundamental pues, por lo que se reitera que el uso de materiales es un complemento esencial para las explicaciones de los contenidos y la comprensión de éstos. Sólo se debe tener cuidado en la selección de éstos, ya que deben ser adecuados para el contenido que se va a abordar.

Por otra parte, se notó que el exceso de instrucciones y de materiales implementados en una misma ficha de trabajo, provocaron desconcierto en varios alumnos pues fue demasiada información la que se les presentó, debido a que se tenían que abarcar los contenidos fundamentales en un tiempo limitado y con pocas actividades. Por lo anterior, es importante que al utilizar fichas de trabajo, se optimice el tiempo destinado que tienen los alumnos para llevarlas a cabo y de esa manera no haya exceso y confusiones en ellos.

Deseo subrayar que a pesar de que las estrategias se aplicaron en la última etapa del ciclo escolar y los educandos mostraban fatiga, aburrimiento y estrés, se logró incentivarlos puesto que en la asignatura de español fue mínimo el número de alumnos que no entregaban trabajo. Creo que esto fue gracias a la implementación de la estrategia de “señalar los progresos de los estudiantes” al enviar los mensajes de retroalimentación y los mensajes semanales a los estudiantes que no mandaban trabajo, estimulándolos así en sus tareas escolares. Resultando esta la estrategia más exitosa de la investigación. Cabe destacar que, al ejecutar las estrategias motivacionales, se corroboró una vez más que a los colegiales se les debe motivar en todo momento pese a las limitaciones a las que se enfrente el profesor.

Así que, en un futuro me propongo aplicar estas estrategias de manera presencial para motivar a mis alumnos, poniendo empeño en que sean novedosas e interesantes con las que visualicen la relevancia y funcionalidad de las actividades, por lo que recomiendo también dichas estrategias, ya que considero que se pueden obtener resultados más favorables en esa

modalidad de trabajo por la interacción que se da dentro del aula, además se pueden implementar en cualquier contexto. Asimismo, se propone utilizar la Técnica “Qué hacer” que, podría ser un complemento en la ejecución de las estrategias, ya que, durante el periodo de aplicación, se identificó que las instrucciones otorgadas a los estudiantes resultaron confusas para ellos, puesto que al momento de entregar actividades sólo enviaban lo que correspondía al producto en sí, sin tomar las consideraciones especificadas en éstas. A partir de ello y de acuerdo a lo que expresa la SEP (2017), en el Fichero de estrategias didácticas para la asesoría y el acompañamiento del supervisor escolar, se exponen las características de la técnica cuya finalidad es brindar al estudiante instrucciones claras, sencillas y concretas:

Qué hacer...

Esta técnica ayuda a identificar si la falta de cumplimiento o atención sobre las instrucciones que reciben los alumnos, se debe a la falta de competencia para hacerlo o porque les representa un desafío. Por ello, el hecho de precisar lo que se va a hacer es fundamental. Concentrarse en ser explícitos para solicitar lo que necesitamos que hagan los alumnos, implica, por una parte, saber dar instrucciones precisas, concretas, secuenciales y observables; por la otra, revisar la manera en que se instruye a los alumnos.

En diversas ocasiones, los alumnos incumplen no porque así lo deciden, sino porque no es claro para ellos lo que se les pide que hagan. En otras, porque se atreven a desafiar la autoridad del maestro. Cualquiera que fuese la situación, no es recomendable soltar la responsabilidad que se tiene sobre los alumnos, porque se pone en riesgo el entorno en el cual vive y aprende el resto de los alumnos. Revisar la forma en que se dan las instrucciones a los alumnos permite reconocer el tipo de respuesta, lo cual es un importante indicador para reflexionar al respecto y, de ser el caso, asumir el reto de aprender a dar instrucciones claras, precisas y concretas.

Procedimiento para aplicar esta técnica:

- a) Tener claridad respecto de lo que deben hacer sus alumnos en relación con un contenido de aprendizaje, tema o actividad.
- b) Dar instrucciones sobre lo que deban hacer. No diga lo que no deben hacer, como “No se distraigan” pero sí “Quiero su atención aquí”.

Aun en sentido positivo, se insiste en decir “Pongan atención” y pocas veces revisamos si los alumnos saben cómo es “poner atención”. ¿Alguien les ha enseñado a saber poner atención?, ¿cómo evitar las distracciones? La orden “Pon atención” no es útil cuando queremos la atención de los alumnos, pues es vaga e imprecisa.

c) Concentrarse en decir a los alumnos qué hacer y cómo hacerlo. Para que esto sea efectivo, cuide que sus instrucciones sean específicas, concretas, que tengan un orden y se puedan observar:

- Específicas. Las instrucciones específicas y descritas con precisión son efectivas porque se enfocan en las acciones posibles de realizar y alcanzar por los alumnos. Por ejemplo, a un alumno que juega con su lápiz u otros objetos, en lugar de decirle que ponga atención (que es una instrucción vaga), se le instruye diciéndole que coloque los objetos de distracción sobre su mesa y que observe lo que el maestro señala (acción directa, sin interpretaciones); la instrucción es fácil de recordar, está orientada a la solución y es difícil de malinterpretarse.

- Concretas. Para que sus instrucciones sean concretas, identifique que señalan acciones que no den lugar a confusión. Por ejemplo, un alumno está sentado de lado, volteando en sentido contrario a donde está el maestro; si se le dice solamente que "Ponga atención", quizá sepa o no como hacerlo, pero si le dice: "Carlos, volteo tu cuerpo frente a mí y coloca tus pies debajo de tu banco" son instrucciones concretas, sencillas y comunes, lo cual le permite al alumno comprender mejor lo que se requiere que haga.

- En orden o secuenciales. Las instrucciones se deben señalar en orden, a manera de una secuencia, y de forma precisa. Volviendo al ejemplo de "falta de atención", una manera puede ser: 1. "Carlos, volteo tu cuerpo frente a mí"; 2. "Coloca tus pies debajo de tu banco"; 3. "Acomoda tu silla"; y 4. "Mira lo que estoy escribiendo en el pizarrón...". 5. para que tú lo escribas en tu cuaderno".

- Observables. Es posible mirar que las instrucciones se atienden. En el ejemplo anterior, el maestro describe acciones que fácilmente puede observar que son realizadas por el alumno. Estar atento a que el estudiante haga lo que se le pide, es un elemento importante para evitar que el alumno incumpla con lo que se le indica.

d) Revisar de forma sistemática las instrucciones que se dan a los alumnos y reconocer si son específicas, concretas, secuenciales y observables.

e) Practicar una y otra vez; esto le ayudará a ser cada vez más hábil en dar instrucciones a sus alumnos y, lo mejor, que las apliquen sin dificultades o malinterpretaciones. También será favorecido el uso del tiempo: a instrucciones claras y precisas, menor detenimiento en corregir o identificar que no se ha entendido lo que se solicita hacer.

f) Estar muy atento en los alumnos que no atienden las instrucciones, identificar a qué se debe y actuar, siempre actuar.

Referencias

- Bedia López, C. (2015). *Una aproximación a la perspectiva de profesores y estudiantes de Educación Secundaria acerca de las Actitudes Docentes*. (Tesis de maestría, Universidad de Cantabria). <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/14452/SarabiaCuetosJennifer.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bernal, César, A. (2010). Metodología de la Investigación. PEARSON EDUCACIÓN, Colombia.
- Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T. y Villagómez, M. S. (2009) La motivación y el aprendizaje. *ALTERIDAD. Revista de Educación*. 4 (2), 20-32.
- Díaz Barriga, F. (1999) *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo. Una interpretación constructiva*. McGraw-Hill.
- Estrategias y actividades para estimular la motivación en el alumnado. (s.f.) <https://vaventura.com/wp-content/uploads/2014/07/T1012017-Motivaci%C3%B3n.pdf>
- Latorre, A. (2005). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. Editorial Graó.
- Rivera Mendoza, G. (2014). *La motivación del alumno y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes de Bachillerato Técnico en Salud Comunitaria del Instituto República Federal de México de Comayagüela* (Tesis de Maestría Universidad Pedagógica Nacional Francisco Mozarán) <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-motivacion-del-alumno-y-su-relacion-con-el-rendimiento-academico-en-los-estudiantes-de-bachillerato-tecnico-en-salud-comunitaria-del-instituto-republica-federal-de-mexico-de-comayagua-mdc-durante-el-ano-lectivo-2013/>
- SGDE (2020) Instrumentos para la evaluación del aprendizaje: Escalas. Secretaría General Dirección de Evaluación, Asuntos del Profesorado y Orientación Educativa. Subdirección de Evaluación.
- SEP (2013), "Evaluación para el aprendizaje", en: Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo. México, SEP.
- SEP (2017) Fichero de estrategias didácticas para la asesoría y el acompañamiento del supervisor escolar. Observación de clase. Secretaría de educación Pública. México.
- Tapia, J. A. (2005). Motivación para el aprendizaje: la perspectiva de los alumnos. La orientación escolar en centros educativos, en Rivera Otero, A. y Pérez Solís, M. (Coords) Orientación Escolar en los Centros Educativos (pp.209-242) Ministerio de educación Cultura y Deporte de España.
- Zabala Vidiella, A. (2000) *La práctica educativa. Cómo enseñar*. Graó.
- Zabalza, M. Á., & Beraza, M. Á. Z. (2004). Diarios de clase: un instrumento de investigación y desarrollo profesional. Narcea Ediciones.